

XXVI CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES BALANCE DE LA REFORMA ELECTORAL 2014

VI. PARTIDOS POLÍTICOS

Los partidos personalistas y la democracia: el surgimiento del Movimiento Regeneración Nacional

Antonio Faustino Torres* y Karina Anaya Sánchez**

RESUMEN: En las últimas décadas Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha sido considerado como un referente de la izquierda mexicana, militando en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y aliado de los partidos minoritarios: Partido del Trabajo y Partido Movimiento Ciudadano, que juntos formaron una alianza electoral. Después de su segundo intento fallido por alcanzar la presidencia de la república mexicana, Andrés Manuel finaliza su relación con el PRD y los partidos de izquierda. Alista a sus principales colaboradores para la transformación de su Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en un partido político, legitimado por elementos como el carisma y su liderazgo, inicia su proyecto personalista con capital político proveniente de la estructura saliente de las tribus del PRD y otros partidos de izquierda. Aunque su decisión no significaría el fin del PRD ni la salida en masa de su militancia.

El partido de nuevo cuño representa un tema de interés debido a que surge en torno a un personaje: AMLO. Se trata de un partido personalista en medio de un régimen de partidos proclive a la institucionalización y fortalecimiento de los partidos en detrimento de las personalidades; es decir, una nota disonante en la democracia mexicana que se instauró luego del régimen revolucionario del siglo pasado.

Por lo anterior, es nuestro objetivo analizar las implicaciones de un partido personalista, especialmente en lo que se refiere a la tensión: centralización-descentralización del gobierno del partido; la apertura o cerrazón en la selección de candidatos; el discurso y el contraste del discurso frente a las prácticas.

PALABRAS CLAVES: partidos personalistas, MORENA, elecciones, AMLO.

KEY WORDS: personalistic parties, MORENA, elections, AMLO.

* Maestro en Estudios Políticos y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México, correo: antoniofaustino_torres@yahoo.com.mx

** Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo: karina_anaya@outlook.com

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la primera mitad del siglo XX en México se realizó un importante esfuerzo por diseñar un sistema de partidos nacionales que evitara, entre otras cosas, una dependencia hacia algún personaje en particular. Lo anterior se explica debido a la arraigada tendencia a adoptar liderazgos y encerrar en ellos ideales que convertían la lucha política en una arena que multiplicaba a los jugadores que aspiraban al poder creando sus propias corrientes o partidos. Es decir, el personalismo político estuvo presente después de la instauración de la democracia de partidos y permaneció hasta que el partido oficial hizo imposible su aparición a través de la ley electoral.

No obstante, el impulso que buscaba en personalidades alternativas de cambio político ha persistido a lo largo del tiempo, aunque no fue sino hasta el surgimiento del MORENA cuando retomó la vía partidista. Precisamente, en este trabajo se aborda el proceso de surgimiento, las características del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador; así como las estructuras del partido, los procesos de toma de decisiones, y especialmente la selección de candidatos.

La democracia y partidos: una relación controvertible

La democracia de nuestros días ha sido conceptualizada como electoral o procedimental debido a que el acento recae en la celebración de elecciones más que en aspectos de igualdad sustancial que supondría una democracia plena. Sin embargo aquella resulta un piso mínimo fundamental, sobre todo en las democracias latinoamericanas donde los elementos autoritarios y la preponderancia de los liderazgos han dificultado su consolidación.

Precisamente, desde un punto de vista procedimental la democracia es “un acuerdo institucional en el que para llegar a las decisiones políticas, los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (Schumpeter, 1947:269). Aunque, esta contienda por el voto ha acarreado la formación de “partidos” que posteriormente acapararían la lucha por el acceso al poder.

Es decir, la democracia electoral requiere de la organización de los individuos en torno a causas, proyectos o ideales que dan lugar a la constitución de partidos políticos, aunque su existencia haya presentado críticas desde su aparición y particularmente en la actualidad. Sobre el primer aspecto, destaca la crítica de Washington sobre su surgimiento en Estados Unidos:

Amigos y conciudadanos, permítanme advertirles, de la manera más solemne contra los efectos venenosos del espíritu de partido. Este espíritu, sin embargo, es inseparable de nuestra naturaleza, y tiene sus raíces en las pasiones más fuertes de la mente humana. Esto podemos encontrarlo, de distintas maneras, en todos los gobiernos (...) Pero en los populares (...) representa el peor enemigo. El dominio alternado de una facción y de otra, que agudiza el espíritu de venganza, propio de las animosidades partidarias, que en diferentes países y en diferentes épocas han generado las monstruosidades más horrendas, constituye en sí mismo un espantoso despotismo.

Mientras que recientemente, se les suele criticar debido a su distanciamiento de los intereses de los ciudadanos y la búsqueda de ganar elecciones como objetivo primordial, así como el ser entes más identificados con el gobierno que con la sociedad.

No obstante, el mantenimiento de los partidos políticos hasta nuestros días bien puede contradecir a los críticos que auguraban su desaparición, desde el surgimiento de los primeros gobiernos democráticos (como en Estados Unidos y Francia). Es decir, pese a los inconvenientes, los partidos han demostrado una alta capacidad de adaptación y supervivencia que les han mantenido como instituciones preponderantes en la democracia. Si bien, los partidos políticos son vistos con desconfianza entre la ciudadanía, la inviabilidad de la democracia directa y la necesidad de contar con estructuras electorales permanentes ha permitido su supervivencia.

Sin embargo, los partidos han tenido variantes a lo largo de más de un siglo de su existencia, y por ello resulta pertinente señalar sus principales tipos así como, de entre ellos, destacar el riesgo de los partidos personalistas para la democracia.

Tipos de partidos políticos (los personalistas)

De acuerdo con Alan Ware un partido es una institución que busca influencia dentro del Estado, intentando obtener puestos dentro del gobierno y agrega intereses que defiende (Ware, 1996: 32). Mientras que para Sartori un partido político “es cualquier grupo político que se presenta a las elecciones y coloca mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos, es una organización estable y articulada que busca el poder por la vía electoral” (Sartori, 1992: 89). Es decir, los partidos políticos tienen como interés primordial obtener votos y ganar elecciones, sin embargo a nivel teórico se pueden observar variantes de modelos de partidos políticos dentro del cual se encuentra el personalista.

Gunther y Diamond consideran que se pueden ubicar “quince especies” dentro de “cinco géneros” agrupados en tres categorías: estructura, estrategia y grado de compromiso, las cuales se pueden observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Géneros y especies de partidos políticos

Géneros	Especies
Elitistas	De notables tradicionales
	Clientelista
	Socialistas → Leninista
De masas	Nacionalistas → Ultranacionalista
	Religiosos → Fundamentalista religioso
Étnicos	Etnia
	Congreso
Electorales	Programático
	Atrapa-todo Personalista
Movimiento	Izquierda libertaria
	Derecha post industrial

Fuente: elaboración propia con base en Gunther y Diamond.

De manera breve, podemos señalar que los dos primeros responden a la clasificación de Duverger: en partidos de cuadros y de masas, los primeros se caracterizan por tener un interés eminentemente electoral, sus militantes eran primordialmente “notables”, además de que tenían un financiamiento basado en sus aportaciones y por un

centralismo en la toma de decisiones. Los de masas no necesariamente tenían un interés en los cargos populares, ya que su objetivo era la ideologización de sus militantes que pretendían ampliar a través de recurrir a sindicatos y organizaciones clandestinas, su financiamiento era con base en los militantes y tendían hacia una descentralización en la toma de decisiones.

Por su parte, los étnicos tienen una estructura muy similar a los de masas, sin embargo, difieren en que “su fin último es promover los intereses del grupo étnico”. Contrario a los de masas y los elitistas, su programa político no incluye a los demás sectores sociales. Mientras que los Electorales, relajan el aspecto ideológico en búsqueda del mayor número de votantes, es decir buscan ganar elecciones primordialmente.

Particularmente, el personalista es el electoral puro, su papel principal es ser el medio para que el líder gane una elección y ejerza el poder, es decir, las decisiones fundamentales son tomadas por una persona quien establece un discurso demagógico en el que su proyecto político resulta la única vía para superar la situación política en que se encuentra. Este tipo de partidos centraliza el poder de manera desmesurada, lo cual no permite institucionalizarlo y corre el riesgo de desaparecer cuando su líder decae electoralmente. En términos de la militancia reduce su papel a seguidor leal que no puede cuestionar las decisiones del líder, ya que ello supondría negar la legitimidad de aquél. Por lo que, un partido personalista encierra elementos perniciosos para la vida democrática y fomenta la idea de cambios de golpe que solo pueden ser llevados a cabo por el líder.

Por último, los partidos Movimiento no tienen métodos formales de adhesión y la participación se da en asambleas lo cual resulta en beneficio de sus miembros.

De la clasificación anterior debemos señalar que se trata de un esfuerzo académico y no necesariamente resulta restrictivo en la realidad. De hecho, los partidos políticos en su origen fueron todos partidos de cuadros; aunque debido a factores como los que señalan Kircheimer, Lipset y Rokkan, entre otros, tendieron hacia los profesionales electorales y actualmente al modelo atrapa-todo. Sin embargo, pueden coexistir elementos característicos

de unos y otros, por ejemplo una ideología de derecha (como el partido de cuadros) con un interés electoral (partido de masas y atrapa-todo).

La celebración de elecciones periódicamente hizo necesaria la aparición de partidos políticos. Como lo señala Woldenberg “los partidos son resultado natural de las sociedades plurales. La existencia de ideologías, sensibilidades, intereses diversos, son los nutrientes profundos de los partidos” (Woldenberg, 2005:97). Es decir, luego de las primeras revoluciones democráticas en EEUU y Francia, se hizo necesario la organización en torno a personajes, propuestas, ideologías, entre otras, lo cual redundó en la formación de partidos.

De acuerdo con Sartori los partidos políticos tienen en su interior un sistema político en miniatura, ya que “tiene una estructura de autoridad, un proceso representativo, un sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir objetivos y resolver conflictos internos del sistema” (Sartori, 1992: 95). Es decir, si observamos el tipo de organización al interior de los partidos políticos podemos dilucidar la tensión: democracia-oligarquía.

Robert Michels fue el primer autor en estudiar la estructura intrapartidista, específicamente analizó el partido socialdemócrata alemán y sus conclusiones lo llevaron a formular la *ley del hierro de la oligarquía*, en la que señala que toda organización tiende hacia la oligarquización y que resulta imposible el gobierno de la mayoría, ya que inevitablemente surge una coalición dominante que concentra la toma de decisiones (Michels, 1983: 13). Mientras que para Panebianco existe una relación de intercambio y no necesariamente de subordinación entre la dirigencia y las bases, lo cual relaja la idea de concentración del poder.

Precisamente éste último autor considera que para analizar a un partido es fundamental considerar “como se halla distribuido el poder en la organización, cómo se reproduce y cómo y en qué consecuencias se modifican las relaciones de poder” (Panebianco, 1990: 64). De acuerdo con ésta interpretación, “la relación entre un líder y sus seguidores es una relación de intercambio desigual en la que aquél gana más que éstos, y no

obstante se ve obligado a dar algo a cambio” (Panebianco, 1990: 64). Los intercambios que los líderes realizan con los militantes son de tipo verticales en donde aquéllos ofrecen incentivos de tipo materiales o status a cambio de un “mandato en blanco” para actuar con libertad en la dirección de la organización.

Mientras que recientemente se ha demandado a los partidos un ejercicio democrático. Algunas de las razones por las que los partidos políticos deben democratizarse son (Reveles, 2008: 79):

- a) Los partidos tienen hoy, más que nunca, la obligación de ser democráticos, pues son los responsables de las nuevas democracias. Es decir, la democracia para que funcione *necesita* más democracia; esto es, que el control democrático debe establecerse dentro de una amplia gama de instituciones sociales.
- b) La situación de desprestigio es un elemento para demandar su democratización, para acercarse más a la ciudadanía y recobrar la confianza perdida. Una conducta apegada a normas y valores democráticos es reflejo de una profesionalización de los políticos.
- c) Si los mismos ciudadanos y los gobiernos sostienen a los partidos (mediante el financiamiento público), es natural que estos demanden una mayor congruencia con los principios democráticos. Este ha sido un punto fundamental en la demanda de democratización de los partidos, ya que son los contribuyentes los que sostienen económicamente a los partidos y es lógico que se les exija un “buen” comportamiento.

Por otra parte, la democratización de los partidos ha puesto el acento en los derechos de los militantes:

Para que puedan ser postulados como candidatos así como para acceder a cargos de dirección; la apertura de los órganos de dirección y de base a más militantes y la adopción de decisiones mediante la participación grupal, en vez de órganos unipersonales; uso del voto directo en procesos internos; evitar la reelección, estableciendo periodos cortos de gestión y la revocación de mandato; uso del sorteo para la selección de cargos de dirección o ejecutivos dentro del partido; rotación de cargos; constituir una “defensoría del militante” (autónoma de los líderes) que se encargue de asegurar el respeto de los derechos de los miembros; promover la equidad de género en la integración de los espacios de dirección y en la definición de candidatos (Reveles, 2008: 72).

Freidenberg considera que para ubicar a la democracia interna se debe tener en cuenta tres dimensiones:

- a) Selección de candidatos a cargos de elección popular y de autoridades partidistas;
- b) Participación de minorías y sectores sociales subrepresentados (mujeres, jóvenes, grupos étnicos) en el proceso de toma de decisiones y en la definición programática del partido, y
- c) Rendición de cuentas de los candidatos, cargos públicos y autoridades del partido a la militancia (Freidenberg, 2007: 277).

En adelante se profundizará en los partidos personalistas en México y especialmente de caso de MORENA.

AMLO y su rompimiento con el PRD

La relación de AMLO con el PRD se había fracturado desde la elección de 2006, cuando sus acciones fueron criticadas por el grupo de “Los Chuchos”, luego los conflictos y anomalías entre las tribus del partido por la elección de la presidencia del PRD y el triunfo de Jesús Ortega, mermo aún más la relación política. Sin embargo la oposición de AMLO hacia las reformas propuestas por el Ejecutivo federal y su negativa a las alianzas electorales con el PAN; además de la derrota en el Estado de México establecían parte del antecedente hacia su carrera por la presidencia de la república mexicana en 2012.

En 2011, Andrés Manuel y Marcelo Ebrard se perfilaban como los principales aspirantes para la elección presidencial de 2012. Ambos debían su popularidad a su desempeño en el gobierno capitalino, sin embargo Ebrard a diferencia de AMLO no contaba con una masa movilizada. De esta manera, AMLO tenía mayor ventaja que su adversario al haber encabezado movimientos sociales que respaldaban causas populares y nacionalistas, lo cual le permitió convertirse nuevamente en candidato por el PRD.

Durante el proceso electoral AMLO mantuvo su escepticismo sobre el desempeño del IFE, órgano electoral que fue cuestionado por su autonomía y confiabilidad después de los resultados de la elección de 2006. Desde los primeros meses de campaña, el candidato de las izquierdas acusó reiteradamente a Enrique Peña Nieto (EPN) de ser candidato de Televisa y representante de la mafia que controla al país. Al mismo tiempo su coordinador de campaña Ricardo Monreal fue el encargado de denunciar el gasto excesivo de la campaña del abanderado priista. A lo largo de su campaña, AMLO trato de mantener un discurso moderado, más apegado al centro-izquierda, además de contar con el apoyo de reconocidos de intelectuales y figuras públicas. Por otra parte se trató de dar un perfil

diferente a la imagen negativa a la cual se le había asociado después de la campaña de 2006 y el plantón en Reforma.

Después de los resultados de la elección de 2012, en donde Andrés Manuel terminó ocupando la segunda posición con un porcentaje de votación del 31.59 sobre un 38.21 por ciento de EPN (PREP, 2012). En un escenario completamente diferente al de la elección pasada, sólo hubo cabida para las movilizaciones y la denuncia pública sobre el exceso de gastos. La ventaja de EPN era muy amplia, y no estaba en discusión el triunfo del PRI sino la forma en la que ganó. Así las especulaciones iban en función del rebase del tope de campaña y la posible compra de votos.¹A principios de octubre de 2012, el IFE y el TRIFE validaron la elección presidencial, al tiempo que López Obrador presentó su renuncia definitiva del PRD para iniciar formalmente la conformación de Morena como partido político.

La conformación del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y su registro como partido

Las Redes Ciudadanas, la Convención Nacional Democrática, Honestidad Valiente, A.C.², Gobierno Legítimo³, además de la conformación de los comités territoriales del Gobierno Legítimo y las Casas del Movimiento⁴ fueron el antecedente de lo que después se convertiría en Morena. Estas estructuras políticas encausaron su movimiento y grupo de seguidores, funcionando como una plataforma para canalizar a sus simpatizantes provenientes de su popularidad. Cabe destacar que desde el Gobierno Legítimo hubo un intento por crear un padrón de militantes con expectativas de obtener 15 millones de

¹De acuerdo con el IFE, AMLO fue el único candidato que rebasó el tope de gastos por 62 millones 7 mil 642 pesos (La Jornada 29/01/2013). En cuanto a EPN y el caso Monex, el IFE determinó exonerarlo; mientras que la Comisión Legislativa encargada de investigar el caso confirmó que EPN superó el tope de campaña (La Jornada 11/03/2014).

²Tenía como fin recibir recursos para financiar el movimiento de Andrés Manuel López Obrador.

³El 20 de diciembre de 2006, emula la figura del gobierno legítimo de México, misma que instalará el candidato presidencial del PAN, Manuel Clouthier el “Maquío”, después de la elección de 1988.

⁴Su finalidad era fungir como enlace entre el movimiento social y la ciudadanía, además de dar asesoría sobre las reformas del país y la defensa de la economía popular.

afiliados, es decir el número de votantes que obtuvo en la elección de 2006, que una vez con Morena sólo superaría los 4 millones de integrantes.

Morena fue registrado el 2 de octubre de 2010 como una Asociación Civil, con ello el movimiento de AMLO obtendría una representación legal. Teniendo como objetivo “la transformación de la vida pública de México por la vía electoral y pacífica”.⁵Aunque, sin ser un partido político Morena se valió de los recursos y del tiempo asignado por el IFE para promoverse en los medios de comunicación. A través de Morena se difundía el proyecto alternativo de nación de AMLO, a la par que se presentaba a los miembros destacados de dicha asociación con la finalidad de reconocer la labor del ex candidato presidencial y sumar integrantes que se convertirían en los llamados “protagonistas del cambio”. Durante las elecciones Morena operó como una estructura política alterna a las del partido, no obstante su organización y funcionamiento era similar al de las estructuras partidarias. Por otra parte, AMLO al igual que la izquierda mexicana se mantuvo al margen de otros movimientos coyunturales que se constituyeron antes, durante y después de la elección. Aunque Morena buscaba un apego con los sectores populares y se apoyaba de los movimientos sociales, se abstenía a la luz de la esfera pública de pactar alianzas.

En septiembre de 2012, AMLO convocó a una consulta a miembros afiliados al Gobierno Legítimo, Morena y simpatizantes de su movimiento para determinar, sí Morena debía de continuar como un movimiento o convertirse en partido (Proceso, 09/10/2012). El resultado de la consulta determinó que Morena debía transformarse en un partido, algo de esperarse, luego que EPN ganó la elección, el destino de AMLO en el PRD era cuestionable en gran medida porque con la candidatura presidencial se había jugado su última carta. Así, con la salida formal de López Obrador del PRD sus planes de inmediato se enfocaron en la preparación de los 300 consejos distritales y las asambleas estatales, requerimientos que establecía el Instituto Federal Electoral (IFE) para la creación de un nuevo partido político.

⁵Morena quedó integrado por Consejo Consultivo ciudadano de 83 integrantes y un Comité Ejecutivo integran sus órganos de dirección (Regeneración, 02/10/2011).

La organización logró completar las más 20 asambleas estatales (requisito mínimo del IFE), aunque algunas tuvieron que repetirse por falta de quorum. Sin embargo el 30 de enero de 2014, se entregó al Consejero Presidente del IFE, Lorenzo Córdova el registro formal para su aprobación (La Jornada, 30/01/2014).⁶De esta manera, una vez que el ahora INE aprobara su registro como partido, Morena participaría en la contienda electoral de 2015. Perfilándose como una amplia fuerza política, ya que registró 630 mil, de los 219 mil afiliados que son requisito mínimo, e inclusive con el número de afiliados supera los padrones electorales de los demás partidos a excepción del PRI (La Jornada 01/02/2014).

Por su parte, Morena asume una postura distante del PRD, asumiendo un discurso en contra, y se ha mantenido reservado de establecer cualquier acuerdo con la izquierda institucionalizada. A pesar de ello mantenía a sus cerca de 45 diputados y 11 senadores afines a Andrés Manuel López Obrador, incorporados a las filas del PRD, Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC) (véase en el cuadro 1.1).⁷ Si bien, AMLO como líder de Morena ha establecido un esquema de selección de candidatos basado en decisiones unipersonales, en algunos casos sus decisiones han dejado fuera el sorteo y los órganos colectivos como alternativas a la selección de candidatos (La Jornada, 02/06/2014), como se verá más adelante.

⁶ El Instituto Federal Electoral (IFE) dejaría de llamarse así y se convertiría en el Instituto Nacional Electoral (INE) luego de la reforma electoral, a partir del 4 de abril de 2014.

⁷Estimaciones con base a los datos que circulan en los medios de comunicación nacional.

**Cuadro 1.1. Diputados y Senadores por partido político afines al grupo político de
Movimiento Regeneración Nacional (Morena), 2012.**

Cámara de Diputados	Senado de la República
PRD	PRD
Martí Batres	Iris Viney Mendoza Mendoza
María Fernanda Romero Lozano	Dolores Padierna
Aleida Alavez	Mario Delgado
Teresa Mujica	Alejandro Encinas
Gloria Bautista	Fernando Enrique Mayans Canabal
Tomás Brito	Rabindranath Salazar Solorio
Roberto López Suárez	
Julissa Mejía Guardado	PT
Gisela Mota	Manuel Bartlett
Lorenia Iveth Valles Sampredo	David Monreal
Delfina Elizabeth Guzmán Díaz	Ana Gabriela Guevara
Eva Diego	
Gerardo Gaudiano	Movimiento Ciudadano
Marcos Rosendo Medina	Layda Sansores
Lorena Méndez Denis	
José Luis Muñoz	
Karen Quiroga	
Lizbeth Rosas	
Gerardo Villanueva	
Antonio Sansores Sastré	
Javier Orihuela	
Andrés Eloy Martínez	
Víctor Reymundo Nájera	
Hugo Jarquín: Oaxaqueño	
Mario Rafael Méndez Martínez	
Roberto López Rosado	
PT	
Alberto Anaya	
Ricardo Cantú	
Manuel Rafael Huerta Ladrón de Guevara	
José Arturo López Cándido	
Rosa Elia Romero	
Socorro Núñez	
Jaime Bonilla	
Loretta Ortiz	
Movimiento Ciudadano	
Ricardo Monreal	
Alfonso Durazo	
Luisa María Alcalde Luján	
Aída Fabiola Valencia	

Fuente: ADN político, *Septiembre 25, 2012.*

MORENA: centralización o descentralización del poder

Morena nace como una estructura autocrática y personalista. De entre sus principales características podemos destacar:

- 1) El acto protocolario de sus mítines consiste en reforzar la figura de AMLO como el eje principal;
- 2) Maneja un discurso de antagonismos atribuyendo como principal problema de la tragedia nacional a la cúpula del poder que gobierna a México;
- 3) Las decisiones que se acuerdan durante los mítines se realizan a mano alzada, acto que lleva implícito la decisión antepuesta de los miembros principales de la cúpula partidista;
- 4) La base de la ideología recae en las políticas sociales y el desarrollo de programas de asistencia social, y
- 5) Las designaciones de algunos de los candidatos son vía directa o dedazo del líder personalista.

Los partidos personalistas, como se mencionó previamente, responden al “género” electoralista, es decir, se han convertido en uno de los más importantes en las democracias contemporáneas. Lo anterior se explica en gran medida debido a que los partidos cada vez más responden a la clasificación de “maquinarias electorales” que buscan votantes en sectores cada vez más amplios de la sociedad; sin embargo, los medios de comunicación también han influido a que sea el personaje y no el partido el que tenga una importancia mayor. Ante un medio distinto, los partidos han buscado en los personajes con carisma una alternativa para acercarse a los electores.

Sin embargo, esto resulta conflictivo cuando el partido surge expresamente para ser el vehículo del líder, cuando su vida interna responde a un excesivo centralismo que difícilmente puede encontrarse en otros partidos electoralistas. Lo anterior resulta riesgoso para un contexto de demanda de espacios tanto en la toma de decisiones como en la posibilidad de expresarse para los militantes y demás miembros de la estructura quienes quedan relegados por la figura del líder.

Lo anterior se puede observar claramente si analizamos los estatutos y normas del partido MORENA. Si bien no ha sido el único partido político personalista en México, resulta relevante, ya que recientemente obtuvo su registro ante la autoridad electoral y podemos analizar su vida interna⁸.

Estructura de dirección partidista y selección de candidatos

La estructura de Morena se detalla en el artículo 14 bis del estatuto del partido, aprobado el 5 de noviembre de 2014. Se establecen siete estructuras (véase en figura 1).

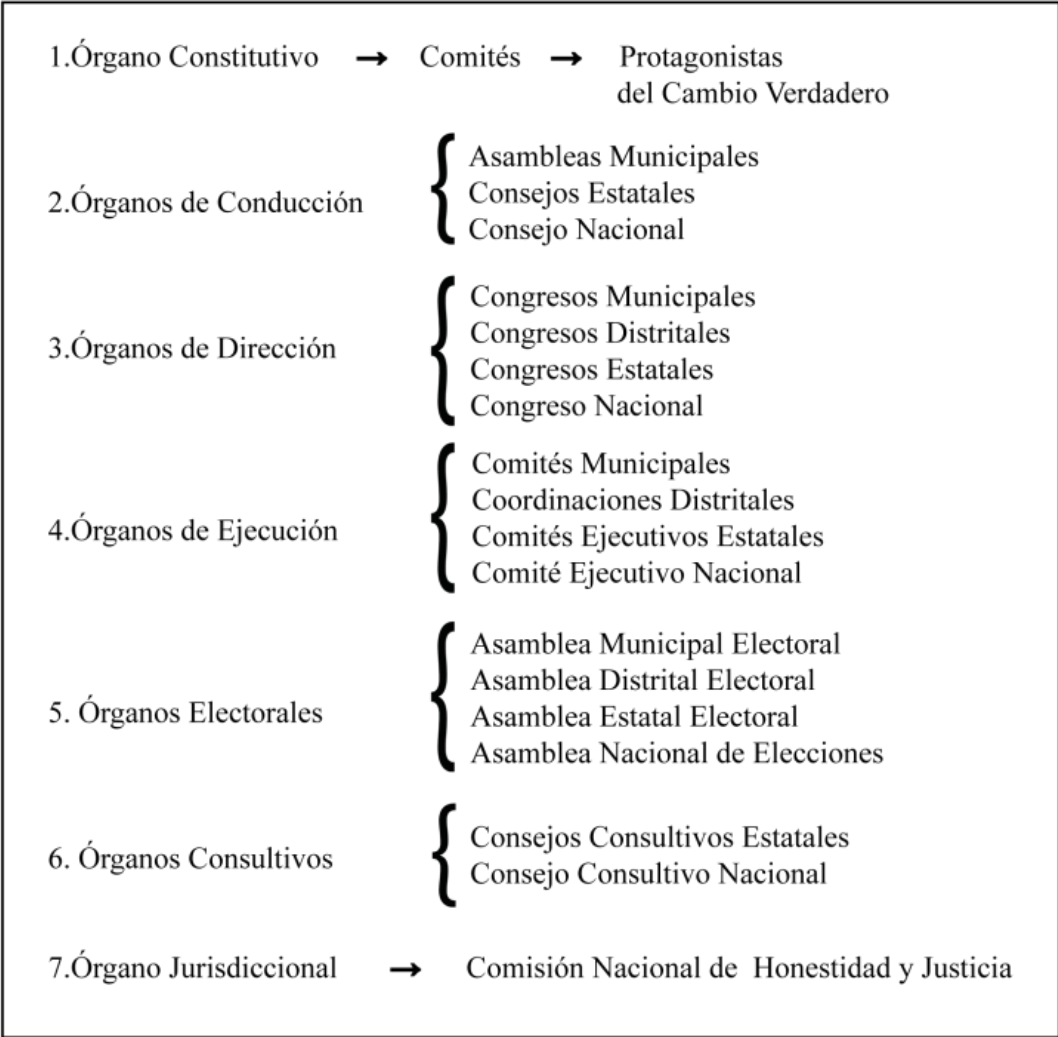
En lo referente a la dirección del partido, se establece que el Congreso nacional es la máxima instancia, aunque entre las convocatorias para su celebración el Consejo Nacional es quien dirige realmente al partido (artículo 41, estatutos). La selección del presidente del Consejo Nacional se realiza por el voto de los consejeros nacionales (200 electos por el Congreso Nacional y 100 más correspondientes a Presidentes, Secretarios Generales y de Organización de los estados y del Distrito Federal; así como hasta 4 representantes de los Comités de Mexicanos en el Exterior). Naturalmente el presidente de esa instancia es AMLO quien tiene además la facultad de presidir los congresos nacionales así como también la de convocar al Consejo Nacional cuando él lo juzgue conveniente.

Mientras que el Consejo Nacional, presidido por AMLO, elegiría a los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional que está conformado por 21 cargos, atribución que se ve

⁸ Anterior a éste partido, podemos identificar cuatro personajes que decidieron fundar un nuevo partido ante la cerrazón del partido oficial. Juan Andrew Almazán que para 1940 formó su propio partido, el Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN). Los resultados oficiales le dieron solo 5%. Por otra parte, en 1946 el ex Secretario de Relaciones Exteriores (1940-1946), Ezequiel Padilla, abandonó las filas del partido oficial y fue postulado a la presidencia por el PDM y el PAN, obteniendo 19% de la votación, de acuerdo a cifras oficiales. Para 1952 se presentó Miguel Henríquez Guzmán, que a través de la Federación de Partidos del Pueblo, obtuvo cerca de 16% de la votación nacional. El último líder cismático del partido oficial fue Cuauhtémoc Cárdenas, quien en 1987 encabezó la facción denominada “Tendencia Democrática” Al no conseguirla, esta facción salió del partido y se constituyó en el Frente Democrático Nacional para buscar la presidencia de la República y posteriormente constituiría al PRD (Rodríguez, et. al., 2005: 30).

apuntalada por la posibilidad de remover a sus integrantes. Finalmente, AMLO también es el encargado de conformar la “Comisión Nacional de Honestidad y Justicia” (CNHJ), lo anterior le asegura la preeminencia en la institución debido a que tiene en sus manos la conformación del CEN, del Congreso Nacional, del Consejo Nacional y de la CNHJ.

Figura 1. Estructura organizativa de Morena



Fuente: estatutos del partido, artículo 14 bis.

Por otra parte, en cuanto a la selección de candidatos podemos observar la corroboración de su poder. Si bien en los estatutos se detalla que en la determinación de las candidaturas se observará “la utilización armónica de los métodos de elección, insaculación y encuesta” (artículo 44), en los hechos AMLO ha definido candidaturas por “dedazo” y

contradiendo lo establecido en sus propias reglas. Al respecto, podemos señalar los casos de: Layda Sansores (Campeche), Francisco Gallardo (Colima), María de la Luz Núñez Ramos (Michoacán), Sergio Soriano (San Luis Potosí)(Espejel, 2015:103-128). Así como también la designación, sin emplear alguno de los métodos de selección, de los coordinadores de Morena en las delegaciones del Distrito Federal, por ejemplo.

Además, también cabe señalar que en los hechos AMLO es el principal portavoz del partido, a pesar de que Martí Batres es el presidente del CEN y regularmente es el tabasqueño quien define la posición de los diferentes temas políticos. Así, el carisma de AMLO resulta la principal característica de Morena, la propuesta central que enarbola responde a la lucha contra “la mafia del poder”, un discurso que ha mantenido a lo largo de los años. No obstante, también es el principal atractivo del nuevo partido político nacional, debido a que tiene un nivel de conocimiento que difícilmente puede alcanzar otro político.

A manera de conclusión

Los partidos personalistas han surgido ante la deficiencia de la organización para atraer a los votantes, en aquellos la centralización de las decisiones y de las estructuras de decisión impiden la existencia de métodos democráticos. Si bien los partidos electoralistas tampoco garantizan la observancia de dichos procedimientos, lo cierto es que mantienen a la organización por encima de las personalidades y con ello las distintas fracciones tienen la posibilidad de acceder a la coalición dominante, mientras que en los personalistas la hegemonía es del líder.

De acuerdo a la teoría, los partidos personalistas surgen como vehículos para el poder, sin embargo, en el contexto mexicano el ingreso a la liza electoral significó un alto reto que viene aparejado de atractivas ventajas como el financiamiento público. Por lo anterior, es muy probable que el partido persista más allá de las elecciones presidenciales de 2018, en donde AMLO es un candidato natural. Dado su capacidad de regular e incidir en las decisiones de la estructura partidaria, pero además sostiene una identidad representativa sobre las bases.

Por otra parte, aun cuando Morena genera una crítica encausada hacia las oposiciones político partidarias, ha tejido una red de burocratización política en torno a su elite en el partido, garantizando la estabilidad de su cúpula (tanto política como económica). Si bien, el partido se sostiene de una base de militantes cuya identificación con la ideología y el líder, les ha permitido movilizar a su electorado. El papel de su militancia es opacado, ya que predominan las decisiones unipersonales, lo que da pie a debilitar al sistema democrático.

El surgimiento de Morena presenta muchos elementos similares al del PRD aunque difiere significativamente en la aceptación de la primacía del líder, tanto formal como en los hechos, lo cual sólo puede modificarse ante la ausencia de éste. En cuyo caso la organización corre el riesgo de perder la cohesión y desaparecer.

Referencias

- Diamond, Larry & Gunther, Richard. 2001. “Types and Functions of Parties”, *Political Parties and Democracy*, Diamond & Gunther (Eds.), Baltimore, The Johns Hopkins University Press, pp. 3-39.
- Duverger, Maurice. 1961. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Espejel, Alberto. 2015. “Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos”, *Estudios Políticos*, núm. 35, mayo-agosto, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos, pp. 103-128.
- Freidenberg, Flavia. 2007. "Democracia Interna en los partidos políticos", en *Tratado de Derecho Electoral Comparado de América Latina*. México: FCE.
- Giovanni Sartori. 1992. *Partidos y sistemas de partidos*. España: Alianza.
- Kelsen, Hans. 1995. *Teoría general del derecho y del Estado*. México: UNAM.

- Michels, Robert. 1983. Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia interna. Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu.
- Panebianco, Angelo. 1990. Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos. Madrid: Alianza Universidad Editorial.
- Reveles, Francisco. 2008. La democracia en los partidos políticos: premisas, contenidos y posibilidades. México: IEEM.
- Rodríguez, Octavio, et. al. 2005. Instituciones y procesos electorales en México: Jorale Editores.
- Schumpeter, Joseph. 1947. Capitalism, Socialism and Democracy. New York: Harper.
- Ware, Alan. 1996. Partidos políticos y sistemas de partidos. España: Itsmo.
- Woldenberg, José. 2005. “Los nuevos retos de los partidos mexicanos”, en Francisco Reveles Vázquez (coordinador), Los partidos políticos en México ¿Crisis, adaptación o transformación? México, Gernika/UNAM.

Hemerográficas

- Boletín Informativo Semanal. 2011. “Se funda Morena”, *Regeneración*. 2 de octubre.
- Baltazar, Elia. 2012. “Pejebancada - ADNPolítico”, *ADN político*, 25 de Septiembre.
- Cruz, Ángeles. 2014. “Morena concluye el trámite de solicitud de registro como partido”, *La Jornada*, 1 de febrero.
- Delgado, Álvaro. 2012. “Morena: Partido y movimiento”, *Proceso*, 10 de septiembre.
- Hernández, Julio. 2014. “Astillero”, *La Jornada*, 2 de junio.
- Román, José Antonio. 2014. “Minimiza PRI conclusiones de la comisión legislativa sobre el caso Monex”, *La Jornada*, 11 de marzo.
- Urrutia, Alonso. 2013. “Según el IFE, AMLO fue el único candidato que utilizó más dinero del permitido”, *La Jornada*, 29 de enero.
- _____ 2014. “Hoy morena entregará su registro”, *La Jornada*. 30 de enero.

Otros

- INE. Instituto Nacional Electoral. Disponible en: <http://www.ine.mx/portal/>
- INE. Instituto Nacional Electoral. Estatuto de MORENA. Disponible en: http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-resoluciones/2014/Noviembre/CGex201411-05/CGex201411-5_rp_6_a1.pdf
- MORENA. Movimiento Regeneración Nacional. Disponible en: <http://morena.si/>
- Presidente - PREP - Resultados preliminares a nivel nacional. Disponible en: <https://prep2012.ife.org.mx/prep/NACIONAL/PresidenteNacionalVPC.html>